

ESTUDIO

ETNODESARROLLO Y GLOBALIZACION REFLEXIONES A PARTIR DE LA SITUACION DEL PUEBLO MAPUCHE¹

Alejandro L. Saavedra P²

El problema de la pobreza de las minorías indígenas no se puede disociar de problemas interculturales y de búsquedas de identidad en América Latina y el mundo; estos últimos aparecen cada día como parte de los grandes y complejos temas contemporáneos: la última década del siglo XX nos pone, así, a indígenas y no-indígenas frente a una paradoja creciente acerca de la relación entre una civilización planetaria y las culturas tradicionales, entre una lógica de mercado universal y las estrategias particulares y comunitarias de los pueblos indígenas, ya que a medida que las culturas actuales asumen conjuntos de pautas cada vez más homogéneas transmitidas por las exigencias de una racionalidad instrumental -comercio, medios de comunicación, educación- ellas buscan con mayor fuerza elementos substantivos propios en los cuales articular su identidad (Salas, 1995).

CONTEXTO GENERAL

Asistimos a un cambio de época que nos enfrenta a un nuevo contexto político, económico y social. Este cambio plantea profundas interrogantes y marcadas diferencias, no sólo económicas, si no que también socio-culturales. Se observa en diversas partes del mundo fenómenos de exclusión, de nuevas pobrezas, de intolerancia y de violencia generalizada.

En este sentido, la globalización económica, expresión de una readecuación del sistema capitalista a nivel mundial, plantea diversos problemas porque pri-

vilegia los mecanismos de mercado como factores principales de constitución de la sociedad que, en muchas áreas, escapa a lo meramente económico. Por otra parte, este proceso de internacionalización, está siendo acompañado por una acelerada regionalización económica dentro de la cual se insertan los Tratados de Libre Comercio que modifican las relaciones de todas las sociedades que se enfrentan al delicado problema de la des-regulación económica, jurídica y cultural.

Con todo, la actual tendencia a la globalización económica, puede relacionarse con una situación que propende al establecimiento de relaciones comerciales

1. Ponencia presentada en el coloquio: "Globalización, comunidad, diversidad. Pensando el NAFTA como si la gente importara", Organizado por la Escuela de Economía de la Universidad Bolivariana, Santiago, Noviembre, 1995

El autor agradece la colaboración de Ricardo Salas, Investigador responsable del Programa Mapuche CERC (UAHC), en la discusión preliminar del presente documento.

2. Magister (c) en Historia. Co-investigador Programa Mapuche CERC (UAHC).

de diversos bloques que buscan la integración entre economías. Esta situación ha motivado en parte, la conformación de pactos económicos (Caputo, 1993). La firma del Tratado de Libre Comercio, NAFTA, el 1° de enero de 1994 por parte de México, produjo diversas reacciones en el resto de los países de nuestro continente. Por ejemplo, en junio de ese mismo año, Colombia y Venezuela firman junto a México un acuerdo común (conocido como G-3), que en cierta forma los coloca en una posición cercana al TLC-NAFTA al negociar con uno de sus miembros.

En el Cono Sur, el impacto también se ha dejado sentir. El MERCOSUR (integrado por Brasil, Uruguay, Paraguay y Argentina), es una expresión más de la necesidad de llegar a conformar bloques comerciales que permitan a sus miembros negociar en mejores condiciones.

Es en este contexto internacional, que se torna importante plantear la cuestión del impacto de estas nuevas estrategias económicas de integración sobre las economías de subsistencia. Uno podría preguntarse si existen alternativas para los sectores indígenas en el marco de una economía global. Y, directamente relacionado con el tema que hoy nos ocupa, interrogar si existe alguna posibilidad de desarrollo para los pueblos indígenas de nuestro país, en particular, para el pueblo mapuche.

ETNO-DESARROLLO Y NUEVO ORDEN ECONOMICO

Los modelos de desarrollo vigentes que se presentan como exitosos, plantean serios cuestionamientos en diversos sectores, porque esta integración comercial tiende a acrecentar las diferencias al interior de nuestro continente. Por un lado la concentración del capital en unos pocos grupos financieros, y en el otro extremo, amplios bolsones de pobreza crecientes.⁵

Precisamente, el debate acerca del alcance del concepto de desarrollo, exige una discusión respecto de las formas de elaborar un conocimiento pertinente por parte de los propios indígenas en relación a este tema (CEPAL, 1993). Es preciso insistir que la visión de los

actores indígenas es relevante porque en sus diversas posturas y planteamientos se pueden mostrar los distintos grados de convergencia y los matices que exige el concepto de "desarrollo" desde el interior de la comunidad étnica. Se trata, por tanto, de elaborar una concepción "democrática" del etno-desarrollo, en tanto crítica del etnocentrismo interno o externo, que recoja la rica diversidad a partir de las reflexiones y acciones de las comunidades indígenas rurales y de sus líderes. Ello, en la perspectiva de ampliar la comprensión de los programas sociales y económicos como algo que se transmite pasivamente a la comunidad.

Para estudiar las diferentes visiones o posiciones que existen actualmente acerca del etno-desarrollo, es necesario contextualizar dichas visiones a partir de un diagnóstico de lo que ocurre en las comunidades indígenas, precisamente considerando la opinión de los propios líderes y dirigentes.

Algunas de estas opiniones enfatizan que el principal problema es *"la existencia de numerosas comunas y subregiones en las cuales el empobrecimiento de las tierras y el tipo de cultivo tradicional la hacen directamente dependiente de productos que no son competitivos y sufren declinación, lo que plantea la exigencia de generar políticas de "reconversión productiva" que, entre otras cuestiones, generen empleos locales, eviten el desarraigo y la pérdida de identidad cultural, es decir, impidan la desintegración y el incremento de las corrientes emigratorias que afectan profundamente a la población indígena joven"* (Marileo, s/f).

En estrecha relación con lo señalado, se visualizan algunos caminos, la existencia de potencialidades y creatividades locales, cooperativas, pequeños productores y empresarios (privados o comunitarios), que por ser demasiado pequeños no tienen acceso a los mercados formales de comercio y de financiamiento y que requieren el pertinente y adecuado apoyo público y privado para impulsar su autodesarrollo. (Huenchulaf, 1994, pp 112-123).

Por otra parte, la noción de "etno-desarrollo" en Chile no es aceptada por todos. Según el antropólogo Aldo Vidal existen tres enfoques acerca del "etnodesarrollo" que se pueden diferenciar en los discursos y en la acción:

5. Según cifras de la CEPAL (1994), América Latina cuenta con 210 millones de pobres, de los cuales casi cuatro millones son "aportados" por Chile.

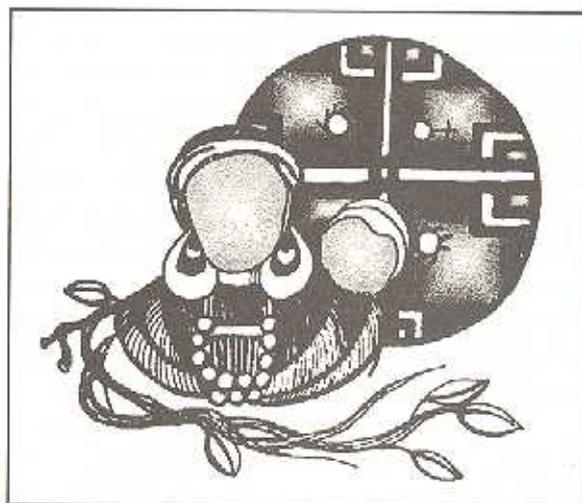
* Un primer enfoque sostiene que el Etno-desarrollo puede ser entendido como cualquier programa de "desarrollo" dirigido a grupos "étnicos".

* Un segundo, como un tipo de proposición de metodología de trabajo para el desarrollo de los grupos "étnicos".

* Y un tercero, como una concepción crítica del desarrollo tal cual ha sido elaborado por la sociedad y la cultura occidental.

Esta aproximación, muestra claramente que tras cada una de estas concepciones existen opciones sociales, políticas, económicas y culturales. Precisamente por esta razón, el uso de este término no lo encontramos sólo entre los académicos preocupados por el problema del desarrollo; está presente también en la discusión amplia acerca de la ley indígena promulgada en 1993. Pero sorprende que esta noción - que aparecía en el Borrador de Discusión de la nueva ley indígena - no reaparezca en el texto promulgado definitivamente. Importa señalar, que esa no fue la única omisión o recorte hecho por el Parlamento a la propuesta formulada por el conjunto de los pueblos indígenas. Recordemos que la Ley no incorporó la categoría de **pueblo**, sino que habla de **étnias** y especifica seis grupos étnicos descartando así la posibilidad de coexistencia de pueblos diferentes en un mismo territorio.

Se podrían hacer algunas indicaciones desde un punto de vista histórico a este debate. Parte de las discusiones están condicionadas, entre otras cosas, por el discurso del liberalismo del siglo XIX que impera en nuestra legislación y en nuestro lenguaje común y que se expresa en opiniones tales como: ¡Aquí somos todos iguales!, ¡Todos somos chilenos!, ¿por qué habría entonces que establecer áreas privilegiadas?, ¿por qué un trato especial? Ese es parte del trasfondo de la discusión fundamental que traspasa al conjunto de la sociedad, frente a la existencia de pueblos indígenas y que impide el reconocimiento de las diferencias y de las especificidades



Aunque la reciente Ley Indígena plantea con seriedad el problema del desarrollo en un marco de modernización, en nuestra opinión, los problemas, desafíos y responsabilidades, no han sido debatidos totalmente en cada uno de sus aspectos por los propios indígenas. Al respecto, se pueden citar las palabras del actual director de la Corporación Nacional de Desarrollo Indígena (CONADI) Mauricio Huenschulaf: *"El autodesarrollo comporta la generación y ejecución de procesos socialmente participativos, dinamizadores de las potencialidades sociales, culturales y productivas de los pueblos indígenas y de las comunidades e individuos que forman parte de ellas. No se trata por tanto únicamente de fortalecer sus vulnerables y precarias economías, o de, en términos igualmente sectoriales, posibilitar el acceso a los servicios, sino más bien de desencadenar procesos que permitan a las comunidades y organiza-*

ciones indígenas afianzar su capacidad de gestión interna, para que de este modo sean ellas mismas las que procuren solución a sus problemas, con el apoyo del Estado" (1994, p. 116)

En este marco, cabe señalar que si bien los legisladores, las autoridades regionales, los investigadores y diversos miembros de organizaciones privadas y religiosas chilenas, han llamado la atención este último tiempo acerca de la necesidad de implementar en términos concretos esta Ley en la región de la Araucanía, a nuestro juicio, ello requiere una evaluación más profunda del impacto cultural, económico y político que produce esta rápida modernización de la región (Lara, 1994).

Pero también, a partir de los discursos presentes estos dos últimos años en los medios de comunicación locales, se observa cómo diferentes actores asumen la problemática del desarrollo en la IX región: para las autoridades regionales es la forma concreta de asumir los desafíos socio-políticos que se plantea el Gobierno del Presidente Frei; para los agentes financieros y pro-

ductivos de la sociedad nacional - asentados en la región- el desarrollo regional es asumido claramente en la medida que consolida su papel protagónico en el mercado, en la sociedad y en la cultura locales. Pero cuando se analiza esta cuestión desde la perspectiva de los líderes de las organizaciones mapuches -que deben responder frente a una legislación que favorece su integración en el sistema económico, social y cultural- se comienzan a perfilar ciertas reflexiones y acciones que apuntan a un enfoque de etno-desarrollo que no se ha consolidado aún suficientemente.

Para Julio Huenul, el desarrollo "*es el conjunto de métodos, acciones y productos que consiguen mejorar la calidad de vida integralmente*", esto quiere decir que el desarrollo está más allá de lo estrictamente económico, más allá de las alternativas de cultivos que puedan favorecer la integración a un mercado internacional o que la hagan más competitiva, tiene que ver con la decisión comunitaria que integre tecnologías mapuches y no mapuches que respeten la cosmovisión y la vida que está presente en todos los seres y las cosas" (Actas Seminario CERC-UC Temuco, 1993).

Se constata también que existen diversas posturas de los líderes de organizaciones, lo que implica que hay procesos interpretativos que estos dirigentes mapuches ponen en práctica para concebir un desarrollo a partir de sus pautas culturales, que a veces denominan "desarrollo con identidad", "etno-desarrollo" (Marileo, s/f), "desarrollo rural", o "autodesarrollo" (Huenchulaf, 1994).

EL TLC-NAFTA Y EL FUTURO DEL DESARROLLO MAPUCHE

Frente a este tema la pregunta que desde nuestra perspectiva cobra importancia es la siguiente: ¿por qué se preocupan hoy los dirigentes y líderes mapuches frente a la firma del TLC-NAFTA? Existen dos aspectos que nos gustaría plantear: uno, que tiene que ver con la conciencia de los dirigentes mapuches respecto al desarrollo y otro, que dice relación con algunos problemas económicos concretos.

Intentaremos aproximar una respuesta a nuestra interrogante considerando tres elementos decisivos. El primero de ellos dice relación con la conciencia de la actual problemática económica por parte de los líderes

y dirigentes mapuches que se ven enfrentados a un doble problema: la pauperización y emigración creciente que afecta a las comunidades, y por otra, un discurso que insiste generalmente en la mercantilización creciente de la agricultura. Estos problemas permiten ver claramente que los cultivos tradicionales no pueden competir con aquellos que introducen tecnología. Hay un conjunto de problemas que afectan hoy la viabilidad del tipo de agricultura que practica la comunidad indígena. Aquí, es interesante comprobar cómo, líderes indígenas rurales y urbanos, perciben con preocupación lo que sucederá, por ejemplo, con la apertura de la nueva Carretera de la Costa, con el sistema forzado de electrificación rural, con el precio del trigo o el maíz (Convocatoria Seminario: "TLC-NAFTA y los Pueblos Indígenas", patrocinado por CONADI, oficina Santiago).

Pero nuevos problemas plantean serias interrogantes. ¿Es que la economía tradicional mapuche requiere la introducción rápida y sistemática de fertilizantes, semillas, abonos artificiales, para competir?, ¿es que la competencia es un valor cultural neutral?, ¿es que los mapuches quieren mantenerse en la pobreza y en la miseria?. Frente a estas preguntas no existe una postura definitiva de parte de los dirigentes mapuches, al contrario uno se encuentra permanentemente frente a una diversidad de posturas regionales marcadas por organizaciones familiares, entre linajes emparentados o que buscan emparentarse.

Nuestra experiencia de terreno nos dice que varias comunidades de la Araucanía no están dispuestas a involucrarse en un lucha por obtener un espacio en el mercado, al menos en la esfera de los cultivos tradicionales, puesto que sostienen que el cultivo de la tierra es parte de una propuesta cultural y religiosa mapuche.

Un segundo elemento, está directamente relacionado con la conciencia étnica de estos dirigentes: para muchos de ellos el problema actual no es sólo de índole económico, es parte de una cuestión histórico-cultural marcada por la marginación y el despojo de la tierra que habitaron sus antepasados. Esta conciencia étnica de minoría es entonces económica, cultural y religiosa: muchas de estas comunidades buscan en la preservación de sus ejes simbólicos y rituales la rearticulación de una conciencia étnica (Salas, 1995, p. 154 ss.)

Además, puesto que la globalización como hemos señalado, no tiene sólo un componente económico,

ello permite potenciar la búsqueda de identidad grupal, étnica e inter-étnica. Los dirigentes mapuches se sienten formando parte también, de un movimiento indoamericano que les otorga una dimensión internacional de los impactos que está teniendo la aplicación, por ejemplo, del NAFTA en México y la reacción indígena caracterizada por el levantamiento de Chiapas.

En tercer lugar, entre los dirigentes y líderes existe una clara conciencia política, particularmente referida a la necesidad de jugar un rol protagónico en relación al Estado chileno. Para ello van utilizando los diferentes espacios locales y regionales ganados apoyándose en instituciones gubernamentales como la CONADI o no gubernamentales como Agencias Internacionales y Nacionales. El papel que juega la CONADI es interesante pues, pese a no contar con el apoyo irrestricto de todas las organizaciones indígenas, se la reconoce como una tímida expresión del reconocimiento hecho por el Estado respecto de las etnias presentes en Chile. En esta perspectiva, para los dirigentes se trata de generar espacios y de tener propuestas claras frente a un Tratado de Libre Comercio.

Pero respondiendo de un modo más concreto a la cuestión que nos convoca aquí, podríamos plantearnos lo siguiente: ¿Cuál será el eventual impacto de este probable acuerdo de libre comercio sobre la economía y el desarrollo rural mapuche?. A modo hipotético se podría señalar lo que algunos estudios han avanzado hacia las tendencias probables.

En un trabajo reciente sobre el tema, se señalaba una situación que no es nueva y que dice relación con la pérdida de capacidad productiva de los suelos y que hace insostenible su actual manejo en cultivos tradicionales, excepto, como lo señala este informe, la potencialidad para la agroindustria y en particular la industria forestal (Letelier, 1995).

Otro aspecto tiene que ver con los precios en la producción agrícola de la IX^a región: es interesante verificar una menor protección y un menor precio de 30,3% y 35,1% promedio para el trigo y la remolacha, respectivamente. La contrapartida será un alza en las importaciones de ambos productos (41,6% y 28%) (Letelier, 1995). El autor de este estudio, estima que la caída del empleo para la IX región alcanzará en promedio a un 8% y un 12% en la mano de obra mapuche, y precisa que se prevé un aumento de la migración hacia los centros urbanos.

Otros especialistas señalan que debido a la escasa inserción en los mercados nacionales y los bajos precios que recibe la producción proveniente de esta economía de subsistencia, los productos mapuches no se verán afectados mayormente, y al contrario de lo que se podría pensar, su futuro sería continuar con una agónica agricultura de subsistencia, caracterizada por los escasos márgenes de excedentes y por tanto con ninguna posibilidad de acceder a cultivos rentables (como las ciruelas, manzanas, espárragos y miel), debido a la escasez de tecnología y créditos, precisamente por sus bajos ingresos (Letelier, 1995).

Paradójicamente, las repercusiones mayores las sufrirán las familias mapuches que cuentan con mayor extensión de tierras debido al impacto negativo en la remolacha y el trigo. A este respecto, cabe hacer presente el alto riesgo de esta situación para el grupo étnico, ya que existen variados proyectos que fomentan el cultivo y procesamiento del trigo, base de la dieta alimenticia de la población mapuche.

Frente al panorama descrito, en términos estrictamente occidentales y desde la lógica del mercado, la situación de los cultivos tradicionales de la novena región debe sufrir una reconversión. Pero, ¿qué pasa entonces con el desarrollo con identidad, el autodesarrollo, el etnodesarrollo?

CONCLUSIONES

En primer lugar, desde una perspectiva de las ciencias sociales queda claro que el problema del etnodesarrollo se plantea de modo diferente entre los actores culturales: indígenas, políticos, líderes de instituciones privadas, Iglesias, ONGs, interesadas en implementar, conducir y focalizar programas y proyectos sociales que tiendan al desarrollo regional. Cada uno de estos actores posee, en general, un diagnóstico de la situación socio-económica de las comunidades indígenas cruzado por su propia visión cultural. Aquí se plantea de cierto modo, el problema del etnocentrismo, el carácter integracionista y asimilacionista que continúan los programas nacionales de desarrollo.

Toda tentativa de aculturación dirigida a los indígenas es moralmente condenable porque constituye un atentado al derecho de las culturas a desarrollarse en función de las potencialidades de que son portadoras.

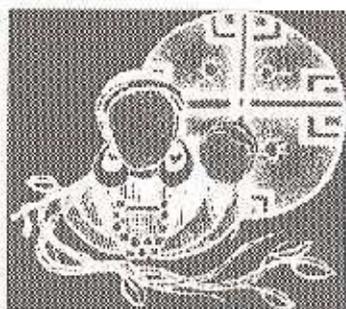
En segundo lugar, pensamos que la consolidación de una propuesta de etnodesarrollo en tierras indígenas no es sólo parte de exigencias de consideraciones socio-culturales, ella debe integrar aspectos económicos que afectan a las tierras indígenas.

En síntesis, no se comprenden, a nuestro juicio, las dificultades éticas de la modernización acelerada en territorios indígenas y algunas de las proyecciones que tiene, sin considerar el problema de un mundo moderno que considera la propiedad individual y que no asume el valor comunitario de la tierra sino como algo secundario. En este plano, el problema de la tierra está indisolublemente vinculado a la ecología.

Se requiere pensar lo socio-político incorporando la dimensión ecológica o más precisamente ambien-

tal. Por ejemplo, aquí se pueden encontrar contradicciones fuertes: un mercado que explota los recursos naturales con una lógica de ganancia inmediata, no teme deshacerse de estas tierras cuando ellas no tienen casi valor o pueden obtener del Estado mejor precio que el que obtendrían de su venta a particulares (tierras del Valle de Quinquén). En este sentido, el tema no es mantener o extender la base indígena territorial sino de reforzar las actuales con un adecuado manejo que involucre recuperación de suelos en donde lo ecológico, lo cultural y las necesidades alimenticias inmediatas se entrecruzan.

La base cultural y económica del pueblo mapuche reside precisamente en el hecho de poseer tierras, no como un objeto de cambio, sino como un espacio vital. ●



BIBLIOGRAFIA

BENGOA JOSE, 1994

“Desarrollo y autonomía indígena”, en *Pentukun* N°1, Instituto de Estudios Indígenas, Temuco.

CAPUTO, ORLANDO, 1993

Economía Mundial y Proceso de Globalización, Universidad ARCIS, Doc. N°9, Santiago.

CEPAL, 1993

“Cultura, conocimiento y modernidad: pueblos indígenas y actores sociales”, documento policopiado.

- CERC-UC TEMUCO
INSTITUTO INDIGENA, 1994
- DURSTON, JOHN, 1993
- IJUNCHULAF, MAURICIO 1994
- LARA, MARIA (COMP.), 1994
- LETELIER, EDUARDO, 1995
- MARIELEO, ARMANDO (S/F)
- MUÑOZ, BERNARDO, 1995
- SAAVEDRA, ALEJANDRO L., 1995
- SALAS, RICARDO, 1995
- VIDAL, ALDO (ED.), S/F
- Actas del Encuentro: "¿Qué futuro ofrecen al Pueblo Mapuche las actuales propuestas de desarrollo?", (En prensa).
- "Los pueblos indígenas y la modernidad" en *Revista de la CEPAL*, N° 51.
- "Celebración del año nuevo indígena" en *Pentukun*, N°1, Instituto de Estudios Indígenas, Temuco.
- Desarrollo rural en la Araucanía. Estrategias, carencias y propuestas de acción**, Ed. UFRO, Temuco.
- "Tratado de libre comercio entre Chile y Estados Unidos e impactos probables en comunidades indígenas", en *EFDES*, Programa de Apoyo Local a la Fundación Interamericana, Santiago.
- "¿Qué es etno-desarrollo?", mimeo.
- "El Etnodesarrollo de Cara al Siglo Veintiuno", *Documento CEPAL*, Santiago.
- "Estado chileno y legislación indígena", en *¿Modernización o sabiduría en tierra mapuche?*, Ed. San Pablo, Santiago.
- "Sabiduría mapuche, modernización e identidad cultural", en *¿Modernización o sabiduría en tierra mapuche?*, Ed. San Pablo, Santiago.
- "El concepto de Etnodesarrollo y el Etnodesarrollo Mapuche", (manuscrito inédito).